

## **PASAR AGOSTO.**

### **A mis literales, viejos amigos y....enemigos.**

Pasar agosto se ha vuelto hoy en día un desafío vital , lo que hace unas cuantas décadas atrás dejaba de ser motivo de alegría y que tenía esencialmente una connotación folclórica y hasta jocosa : hoy con tanta polución ambiental , contaminación por ruido y proliferación de enfermedades “mas resistentes” , es asumido como un verdadero desafío por parte de los “adultos mayores” , que parecen sucumbir en las defensas físicas , anímicas y especialmente presupuestarias ante tantas indeseadas adversidades.

Pero no es este solo hecho aparentemente trivial el que motiva este escrito, es más bien un acontecimiento que se relaciona con lo anterior, pero que resulta ser mucho más significativo.

Conmueve ver a nuestros amigos que han tenido dificultades para pasar agosto, pero igualmente sorprenden con la serenidad con que toman estas pruebas. Son una verdadera lección a nuestras inconformidades. Un ejemplo de fe y esperanza. Una lección que hay que rescatar desde lo más profundo. Ese sentido valioso inconmensurable de vida y de aceptación .Asombra ver a estas personas sufrientes, cansados, enfermos, nos sigan ofreciendo a la vez, un mensaje vivo de esperanza y de trascendencia.

Es contradictorio que en una sociedad que privilegia la imagen perfecta, la tersura perenne, un culto a la eterna juventud. Un modelo que exalta lo Light, provoque reacciones adversa a la enfermedad, a considerar la vejez como una pesada carga. Así las cosas, envejecer, enfermarse es una pesada cruz destinada a llevarla en silencio y en lo posible apartado de aquellos espacios que exitosamente fueron propios cuando éramos vitales.

Debieran existir políticas publicas que apunten a dignificar la vejez y un acceso directo y humanitario al tratamiento y cuidado de las enfermedades de modo que se

entiendan como un tránsito natural de la vida, que cumple con dignidad, transparencia y por sobre todo, con profundo respeto este maravilloso don

Es una gracia poder tener a estos amigos que a través del dolor, te entregan un mensaje profundo y esperanzador, que te hagan reflexionar sobre nuestras debilidades. ¡Mucha falta hace hoy día!

A todos mis amigos que hemos una vez más “pasado Agosto”, un abrazo y ¡que vengan muchos más!

Quilpué , Invierno 2000